



EDITORIAL

El 2020 será recordado como un año histórico por muchas generaciones en razón de la pandemia del COVID-19 y su enorme impacto en el contexto global. Muchos supieron reinventarse y adaptarse, se volvieron más creativos y tenaces tanto en su vida personal como profesional; esta habilidad se llama resiliencia.

Sin duda, nos han quedado importantes aprendizajes. Entendimos que el corazón de una institución no está en su infraestructura física, sino en cada uno de sus colaboradores donde quiera que estuviesen y, que lograr el objetivo común era lo que realmente los unía y guiaba fuertemente.

Aprendimos la importancia del trabajo colaborativo y como nuestros socios, forjados algunos por años en los días de campo, en los pasillos del trabajo, en las salas de reuniones, en los congresos, en los talleres o en las amenas horas del café, se convertían en nuestro ojos y manos en aquellos lugares a los cuales la pandemia nos impedía ahora llegar. Otros encontraron el tiempo y espacio para escribir esa publicación pendiente, el proyecto y/o propuesta, postergados por las múltiples actividades diarias de la vida que se llevaba antes de este evento global. Otros, ya en el retiro, descubrieron que la pasión por su trabajo nunca morirá y, que con el adecuado uso de las tecnologías de comunicación, se abren nuevas puertas a múltiples oportunidades para seguir aportando.

Los socios y amigos de la ALAP han sabido sortear la tormenta. Gracias a su pasión por el cultivo de la papa: investigadores, docentes, técnicos, asistentes, agricultores, estudiantes y el cuerpo editorial de esta revista han hecho posible que se publique este segundo número, que llega a ustedes con el único fin de continuar difundiendo los avances que se han logrado en el 2020.

Uno de nuestros artículos narra el enfoque inclusivo del desarrollo de cadenas de valor, que desencadenó procesos de innovación para mejorar y promover el comercio de la papa nativa en el Perú, estrategia que fue implementada en varios países de la región andina de forma exitosa. En este escenario de pandemia el enfoque participativo de cadenas productivas (EPCP) se hace más vigente y de aplicación prioritaria.

Otro artículo aborda el tema del cambio climático y lo urgente que es fortalecer el financiamiento de estos trabajos de investigación en LAC y, en particular en la región andina. Nuestros colegas de Bolivia presentan en su investigación realizada en campo e invernadero, los resultados de seleccionar cultivares de papa por su resistencia al estrés por sequía y heladas.

Colegas del Ecuador mediante selección participativa han registrado para consumo en fresco la variedad de papa "INIAP-FATIMA", cultivar precoz, con resistencia al tizón tardío, alto rendimiento y buenos atributos de calidad organoléptica. En forma similar en el corazón del Imperio de los Incas -Cuzco- los docentes investigadores del Centro de Investigación de Cultivos Andinos reportan el registro de la nueva variedad de papa "ÑUST'A-CICA", que también presenta resistencia al tizón tardío, alto rendimiento y respuesta de poca preferencia por ella de los insectos plaga: *Premnotrypes spp.*, *Tequus spp.*, *tomopteryx spp.*; y bajos porcentajes de daño en almacén por los insectos *Phthorimaea operculella* y *Synmetrischema tangolias*.



En Brasil, la demanda de la cadena productiva de papa llevó a investigadores del EMBRAPA a evaluar el potencial productivo y la calidad de fritura de clones de papa desarrollados por INIA-Chile. Un trabajo de colaboración regional que se debe de resaltar y felicitar. Tres clones mostraron ser superiores a la variedad Asterix, muy difundida en Brasil para bastones; mientras que uno de ellos, supero a la variedad Atlantic en calidad para hojuelas fritas.

El cuerpo editorial de la revista agradece y felicita el trabajo realizado por todos los autores que contribuyeron con sus artículos para este número, y reitera la invitación a toda la comunidad científica de la papa para apoyar la revista con sus trabajos. Nuestros mejores deseos a toda la comunidad de la papa en Latinoamérica y el mundo, que el año 2021 les represente logros y éxitos profesionales y personales, además de que se alcance el anhelado bienestar para toda la humanidad.

Elisa Salas Murrugarra
Presidenta de la Asociación Latinoamericana de la Papa